

*A Aquel en cuyo templo el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes extraídos de las meditaciones dadas en el libro “Psicología Espiritual” del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

VIENTO DE ACUARIO 11: LA CORRIENTE DE VIDA

El Movimiento Doble

Todo lo que existe es un flujo en el río de la existencia. Esta corriente emerge de una fuente como flujo incesante y se vierte en la creación con una velocidad inconmensurable. En el Oriente, esta corriente de la Palabra Divina surgiendo hacia delante desde la Madre del Mundo se le llama *Sarasvathi*. El himno de *Sarasvathi* dice, “Grande es la velocidad de la Palabra que fluye hacia abajo. Los cisnes salen eternamente de ahí. Contemplan sobre el sonido del flujo. Permanezcan unidos con este sonido.”

A *Sarasvathi* se la representa simbólicamente como una deidad vestida de blanco que sostiene un instrumento de siete cuerdas en sus manos y que está sentada sobre un cisne. Éste es un ejemplo simple pero profundo de la verdad de que la Palabra Divina rige sobre la pulsación y en siete planos manifiesta la creación. El flujo sucede como un movimiento doble, desde adentro hacia afuera, y de afuera hacia dentro. Es la pulsación de la creación como expansión y contracción; en nosotros es el ritmo de la inhalación y la exhalación. Al sonido del movimiento fluido de la respiración se lo describe como *HAM-SA*, que significa cisne en Sánscrito. El ritmo repetido lleva de *HAMSA* al sonido *SAHA-AHAM*, “ESE SOY YO”, que finalmente se transforma en el murmullo del sonido *OM*.

Cuando nuestras mentes se agitan, nos falta la respiración y las corrientes de la vida se perturban. Observando regularmente el ritmo de la respiración, la mente agitada y chismosa poco a poco se vuelve más silenciosa. El número de respiraciones se reduce y estamos cada vez más adentro, en la cueva del corazón. Mientras inhalamos, podemos ir conscientemente dentro desde la punta de la nariz. El flujo hacia el exterior nos lanza nuevamente hacia fuera otra vez

con la exhalación siguiente. Una y otra vez, vamos adentro con la respiración consciente, para integrarnos con el hombre interno. En una etapa avanzada, cuando son unidas conscientemente la mente y la respiración, nos damos cuenta de que ambas, la mente y la respiración, son los canales que fluyen hacia el exterior de la corriente una de la existencia.

El movimiento doble es la causa de las dos corrientes de energía que fluyen de la fuente primaria en dos direcciones opuestas. Una corriente conduce en nosotros la actividad de la vida, la otra, la actividad de la conciencia. El asiento de la vida está situado en el corazón. El asiento de la conciencia está en la cabeza, pero también está conectado con el centro del corazón que es el lugar de reunión de ambas corrientes. Al canal para la corriente de la vida se lo llama el hilo de oro de la vida; al otro, el hilo de plata de la conciencia. La energía de nuestra conciencia fluye hacia fuera con la mente a través de los cinco sentidos en centenares de direcciones. A través de los sentidos y de la sexualidad, la energía continúa drenándose hacia la objetividad. Si no nos conectamos con la fuente interna nos sentimos secos, tontos y débiles.

Emisión de Luz, Amor y Fuerza

De igual forma que el agua de la presa se utiliza para el cultivo de los campos, la regulación de los sentidos y la sexualidad nos ayuda a utilizar la corriente de la vida para el movimiento ascendente. Cuando las energías se elevan debido a la convergencia, suben al centro de la garganta e incluso más allá, hasta el centro entre las cejas. Tan pronto se forma el ojo del loto de dos pétalos, allí un líquido luminoso de gracia desciende desde la glándula pineal,

permitiendo el matrimonio entre el hombre divino y el hombre terrestre.

Podemos visualizar que nos sentamos en el principio pulsante del corazón y vemos a la cabeza como una esfera de la luz. La luz se vierte hacia abajo desde el centro de la cabeza a través de un pilar por medio de la garganta a nuestro asiento en el corazón. Entonces podemos imaginar cómo, con la ayuda de una respiración profunda, nos trasladamos lentamente hacia arriba hasta el punto donde experimentamos el alma en el ojo en el frente. En contemplación vemos que un loto se abre de las cejas hacia arriba, la nariz forma el tallo del loto y las cejas, las hojas bipartitas. Vemos la parte frontal y superior del corazón como una bola de luz dentro de este loto. Como un diamante bien cortado, el loto tiene 100 dimensiones y emite luz radiante. Podemos conectarnos con el depósito de Luz y Amor de modo que cada oración y contemplación nos llene de Luz y Amor. Particularmente, cuando decimos la Gran Invocación y visualizamos el fluir de la Luz, del Amor y de la Fuerza, permitimos a las energías fluir en mayor medida. No obstante, Sin embargo, tenemos que distribuir estas energías, y no sólo con el pensamiento o la palabra, sino con la acción. Sólo cuando creamos una salida puede continuar fluyendo la entrada; sin salida se detiene el influjo.

Cuando no tenemos nada que dar, podemos por al menos comunicar esperanza, buenas palabras y una actitud positiva. Apoyando a otras personas a solucionar sus dificultades creamos corrientes positivas en nosotros. Fluyen de nuestros corazones y se transforman en pensamientos curativos. La curación establece el flujo libre de energía vital. Los flujos de sanación no son generados por nosotros mismos, sino que los recibimos por medio de la inteligencia planetaria. Se originan en los planetas y especialmente en el sol. A través de los rayos del sol llegan al plano óptico y a través del oxígeno al plano etérico. La corriente de amor cósmico se recibe en el planeta desde Sirio, y desciende a través de las Montañas Azules a un centro sagrado en los Himalayas. Cuando pensamos en este ashram, en ese momento ya estamos vinculados con él.

Eliminando obstáculos

Aun cuando las energías fluyen constantemente, la corriente sólo puede fluir a nosotros cuando el canal es bueno. Cuando tenemos depósitos en nuestro sistema, el flujo de vida cesa. En cada plano debemos observar purificación. En el plano físico, además de limpiar el cuerpo, limpiar la lengua por la mañana y defecar son tan importantes como tomar una ducha. Para eliminar bloqueos emocionales y mentales, se necesita conocimiento y la acción relacionada. La meditación y la oración crean cambios en la estructura corporal de una manera sutil para eliminar bloqueos y para que la corriente pránica pueda

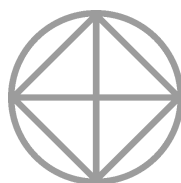
distribuirse por todo el sistema. Podemos apoyar esto viajando mentalmente a través de todo el cuerpo, asegurándonos de que nos sentimos cómodos y de que el cuerpo se siente bien desde la cabeza hasta los dedos de los pies. Y también de que no hay bloqueos en nuestras actitudes mentales. Si el comportamiento de otros no corresponde a nuestra opinión de lo que es un comportamiento correcto, no lo toleramos y hay un bloqueo en nosotros. Las expectativas también forman barreras. Para un buen flujo de energías debemos disolver nuestros conceptos y flotar sobre errores o actitudes diversas de otros. Cuando tenemos compasión, el amor fluye y armoniza al otro. El Amor es un suceso y no una acción. Si nos encontramos de alma a alma, el amor fluye automáticamente.

Los obstáculos son nuestras propias producciones; solo existen en nosotros, no afuera. Los desordenes internos se muestran como obstrucciones externas. Para poder superar obstáculos en el mundo externo, nuestros patrones mentales tienen que ser reestructurados. Algunas personas tienen la idea que se resuelven por sí mismos. Otros, sin embargo, traen ideas que causan dolores de cabeza y en las que, con el primer paso, usted tropieza contra una pared. El pensamiento correcto que llega en el momento equivocado y no se ejecuta correctamente también obstruye la corriente. Cuando tenemos el pensamiento correcto en el momento correcto, la corriente fluye sin obstáculo. Júpiter tiene la llave de esto; su señor cósmico es *Ganesha*. Cuando adoramos su forma a través del sonido de *GAM*, ocurre una reestructuración a través de la corriente de energía. Este sonido se recomienda a todos los que quieran despejar sus mentes. Es también muy útil alinearse con el Maestro y transferir el trabajo de purificación a él.

Danza de Vida

Para disolver bloqueos se sugiere vivir junto a otros. Donde hay una buena comprensión entre la gente, las energías fluyen. La comunicación permite la cooperación y da la experiencia de comunidad. La Jerarquía ha imaginado grupos de danza para disolver la inflexibilidad y los patrones enraizados. Usted baila en comunidad de modo que todos se conectan con la corriente. Mientras más se disuelva el ego, más nos conectamos con la danza de la vida y podemos recibir energía en abundancia. La afluencia de energía hacia nosotros es de la super-alma y la personalidad deja de ser una barrera. Conectados firmemente con la super-alma nos colocamos en el flujo continuo de vida.

Fuentes: K.P. Kumar: *La Cruz de Acuario / Notas de seminarios*. - E. Krishnamacharya: *Psicología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España*. (www.worldteachertrust.org)



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad.